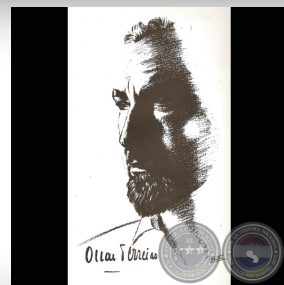


## OSCAR FERREIRO (+)

20 de Julio de 1921

31 de Julio de 2004

Ver Perfil Completo 



# Biografía:

## FERREIRO, OSCAR

Poeta y escritor.

Nació en Pilar del Ñeembucú, en 1921.

Agrimensor de profesión, es uno de los representantes más importantes de la poesía vanguardista en el Paraguay. Esposo y yerno de dos conocidas escritoras -Ana Iris j Chaves de Ferreiro y Concepción Leyes de Cháves- este poeta surrealista, traductor de clásicos franceses como Nerval y Rimbaud, incursionó en el campo de la antropología.

Destacado exponente de la llamada "Generación del '40" en la poesía paraguaya, su amplio conocimiento de la realidad geográfica de su patria le permitió tener una vasta visión de las realidades que ofrece el país.

Las primeras manifestaciones de su poesía tuvieron ecos protestatarios y el mundo en que le tocó vivir en sus años juveniles le dio una fuerza extraordinaria a sus poemas. Posteriormente, incursiona en los campos de la combinación métrica del romance -de larga tradición en la poesía castellana- en donde muestra su maestría en el adecuado uso de los octosílabos a los cuales imprime gran flexibilidad en los diversos temas que abarca este período de su creación poética. De esta suerte, destaca como un poeta que se mantiene independiente de toda corriente literaria, luego de su experiencia en el vanguardismo y el surrealismo.

Escribe HUGO RODRÍGUEZ-ALCALÁ: "Oscar Ferreiro... es uno de los poetas más originales y fecundos de su promoción. íntimo amigo de Campos Cervera (Hérib), su casa fue lugar de tertulia de los escritores del 40. Ha sido notoria su influencia sobre las promociones posteriores..."

Por su parte, el también poeta J.A. RAUSKIN, en la presentación de una "Antología Poética" de Ferreiro escribe: "Un metro tradicional consagrado por un discurso tradicional permite a Ferreiro mostrar el fracaso de una sociedad tradicional (la paraguaya) en cuanto a justicia, libertad, tolerancia y respeto. La barbarie del Paraguay histórico queda al desnudo en los compuestos de Ferreiro. Y esa desnudez, que en vano tratan de cubrir ciertos historiadores, sostiene la cuestión de fondo tanto en los poemas como fuera de ellos. Y el destino colectivo sigue siendo incierto. Una atenta lectura de los romances ferreirianos puede revelar facetas que resultaron proféticas en el Paraguay y, en general, en América Latina".

Su producción poética incluye, entre otros títulos, "POEMOIDES" (1977), "ANTOLOGÍA" (1982) y "EL GALLO DE LA ALQUERÍA Y OTROS COMPUESTOS" (1987).

Es autor asimismo de varios "compuestos" -nombre dado en el Paraguay a algunos poemas narrativos transmitidos oralmente y relacionados con los romances españoles tradicionales- los cuales, en opinión de RODRÍGUEZ-ALCALÁ constituyen "lo más valioso de su lírica". En 1992 apareció una pequeña edición antológica de su poesía bajo el título "EL GRAN POETA PARAGUAYO OSCAR FERREIRO" y en 1996 una "ANTOLOGÍA POÉTICA". Actualmente, a más de sus trabajos profesionales y como escritor, se dedica a difundir la literatura paraguaya entre los jóvenes dictando amenas charlas y conferencias.

**Fuente:** FORJADORES DEL PARAGUAY – DICCIONARIO BIOGRÁFICO. Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL. Coordinación General: Ricardo Servín Gauto. Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo. Tel.: 595-21 373.594 – correo: arami@rieder.net.py– Asunción-Paraguay 2001 (716 páginas)

## FERREIRO, ÓSCAR

Ciudad de Pilar, 1921.

Poeta y ensayista.

Aunque agrimensor de profesión, Ferreiro es uno de los representantes más importantes de la poesía vanguardista en el Paraguay. Destacado miembro de la llamada «generación del 40» -su «estrella polar» (según Charles Richard Carlisle en Beyond the Rivers, antología de la poesía paraguaya del siglo XX, 1977)-, esposo y yerno de dos conocidas escritoras (Ana Iris Chaves de Ferreiro y Concepción Leyes de Chaves, respectivamente), este poeta surrealista, traductor de algunos clásicos franceses (como Nerval y Rimbaud), ha incursionado también en el campo de la antropología llevado por sus intereses etnográficos en los pueblos aborígenes aún existentes en su país.-

Además de su copiosa producción poética de vanguardia, Óscar Ferreiro es autor de varios «compuestos» (nombre dado en Paraguay a algunos poemas narrativos transmitidos oralmente y relacionados con los romances españoles tradicionales), «lo más valioso de su lírica», según Hugo Rodríguez Alcalá.-

Su producción poética incluye, entre otros títulos:

- “POEMOIDES” (1977);
  - “ANTOLOGÍA” (1982);
  - “EL GALLO DE LA ALQUERÍA Y OTROS COMPUESTOS” (1987).
- En 1992 apareció “EL GRAN POETA PARAGUAYO ÓSCAR FERREIRO”, una pequeña edición antológica de su poesía hecha por Elba Noguera de Vera y Francisca Fernández Augusto.-

**Fuente:** "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) , Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998

### **OSCAR FERREIRO (Pilar, 1921).**

Cuando en 1970 apareció en México la primera edición de esta historia de nuestras letras, Oscar Ferreiro no había publicado todavía El gallo de la alquería y otros compuestos. Ésta, la más importante de sus obras poéticas hasta la fecha, vio la luz en 1987. La edición, a cargo de la Editorial Arte Nuevo, y lleva en la portada una ilustración en tres colores del poeta Ferreiro, en la contratapa, un comentario del autor de estas líneas, quien había persuadido al bardo a publicar el libro.

¿Qué significa "compuesto"? -preguntará más de un lector extranjero. Pues sencillamente es el nombre popular que en el Paraguay tiene el romance de origen peninsular. Helio Vera ha enumerado, a propósito de un libro de romances, los nombres que esta composición ha adoptado en diversos países iberoamericanos: "El galerón venezolano, el corrido mexicano, la poesía gauchesca argentina, la literatura de cordel del Noroeste del Brasil y el compuesto paraguayo".

El gallo de la alquería reúne veintinueve romances octosilábicos o compuestos que forman un volumen de 151 páginas, a las que el autor ha añadido un glosario de regionalismos insertos en los poemas, el cual glosario ocupa once páginas.

No todos los romances son realmente "populares"; muchos podrían llevar la designación de "cultos", no sólo por su tema sino por el lenguaje mismo. Uno de estos "romances cultos" se titula "Pancha Garmendia", la hermosísima doncella víctima de la tiranía de su época. Bajo el título del romance Oscar Ferreiro ha escrito: "Lanceada en Arroyo Guasú, el 11 de diciembre de 1869:

Al otro día, temprano,

al lanceamiento se apresta,

y a un guapo-y los verdugos

diligentes la tambean.

Con los ojos en el cielo

silenciosamente reza.

Mariscal no tiene hiel...

murmura la soldadesca,

Cuando en sus ojos azules

en llanto el cielo se anega.

Las frías lanzas del crimen

eran cuatro y eran begras

y un solo pecho era el blanco

de sus metálicas lenguas.

Cuando los cuatro lanceros

con cuatro lanzas se aprestan

duro se pone el silencio

y el alba se pone tiesa.

El alférez cuenta ¡uno!

y ¡uno! el silencio contesta.

El alférez dice ¡dos!

y ¡dos! replica la selva.

El alférez cuenta ¡tres! .

y Pancha ya estaba muerta...

Otro espléndido compuesto precisamente "popular" se titula "Pastora muere en la tumba":

Pastora Céspedes, madre,

madre ardiente y recelosa,

va a la guerra tras su hijo

pegada como una sombra.

Ay, mamá, no me molestes,

porque la muerte es mi esposa

y esta sed de eternidad

sólo la sació en su copa.

Con estos y otros versos el hijo difunto ruega a su madre que lo deje en su tumba.

En "San Juan en la Chacarita", un largo romance tiene como escenario el barrio más pobre, "más popular" de la capital

paraguaya. El protagonista es el mismo San Juan, en su día, esto es, un 24 de junio.

Y llega en su yegua blanca

San Juan, montado, a la cita

con una banda de músicos,

rabeleros y flautistas...

Habría que transcribir todo el largo poema para exhibir al lector toda la fuerza poética y todos los hallazgos de esta composición. "Como muchos poetas de verdad de hoy y de ayer en este país, Ferreiro muestra una casi absoluta despreocupación en lo que mira al ejercicio sistemático o por lo menos frecuente de la escritura poética. Otros se afanan y desviven en pos de una nombradía obtenida a menudo sin verdaderos méritos. A Ferreiro la nombradía, la fama, lo tienen sin cuidado. Él vive, sí, en poeta: su actitud ante la vida, su trato con las gentes, su maravilloso don verbal en las conversaciones de todos los días le satisfacen plenamente porque en todo lo que hace y dice hay como un hálito de poesía".

Esto de arriba, dicho entre comillas y escrito hace varios años por quien traza estas líneas, sigue siendo verdad. Pero los admiradores de Ferreiro se alegrarán de saber que tiene otro tomo de romances casi listo para la imprenta, titulado Romances o compuestos.

En 1992, Eva Noguera de Vera y Francisca Fernández Augusto publicaron un precioso librito, con una antología de Ferreiro, precedida por un estudio preliminar. El librito (Arte Nuevo Ediciones, 1992) se titula: El gran poeta paraguayo Oscar Ferreiro.

Para un ensayo sobre García Lorca y Ferreiro, ver Hugo Rodríguez-Alcalá, Poetas y prosistas paraguayos y otros breves ensayos, Asunción, 1988. H.R.A.

Fuente: [HISTORIA DE LA LITERATURA PARAGUAYA](#). Por HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ. Universidad de California, RIVERSIDE - Colección Studium-63 - México 1970 © HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ / DIRMA PARDO CARUGATTI. Editorial El Lector, Diseño de tapa: Ca´avo-Goiriz. Asunción – Paraguay. 1999 (434 páginas)

## Poesías (De: Antología de TMF)

**OSCAR FERREIRO (Pilar, 1921 - Asunción, 2004)**

### MATERIA APASIONADA

En un aire de heliantos imposibles

me gritaron los últimos colores...

Y, así, ya de vencida,

con la materia locamente mía,

traspasado de mundos y de mundos,

con violetas y angustias, con mi amor a lo lejos,

con mis murientes fáculas,

tendido,

soñando el duelo de la hundida sangre,

con mordientes cenizas y agonales begonias

subí hasta el fondo el vértice profundo.

Y lloró mi anarquía sus insípidas rosas:

agrio fulgor de mis dolores sordos.

Mas, ay, sol de los muertos,

entre bocas deshechas y agotados cabellos,

ay, quiebra la derrota hacia mi nada,

¡este icástico esquema!

hacia el murmurio lactescente y denso,

hacia el centro del gris, antípoda absoluto,

remoto punto del sistema obscuro.

(Las antinomias arden a lo lejos

entre las breves manos del adiós.)

¿Cuándo empecé a morir?

Ah, sí, suicida amante,

entre altos rojos y abisales voces,

entre tallos de luz, yo, retorcido,

con mis áureos segmentos, mis livores,

con mil psíquicas manos, con mil halos sulfúricos,

y este prelude de mil ojos verdes

voy aflorando.

Lloro octubres y cielos, canto amargas atlántidas,

sobre zonas y polos cintilados de nunca,

sobre lluvias de amor.

Y ahondando cuencas y enarcando combas

con mis lágrimas rojas, mis blasfemias,

con tu quiéreme siempre, con mi siempre,

en el creciente océano del sexo

expandiéndome voy.

Sólo un flagrante anhelo, un tórrido tropismo

y este avatar de pétalos de fuego

en el orgasmo intenso de las cosas.

Diez mareas de sangre, diez uránicas glorias:

así es la muerte... y aquí es que te abrazo

insuflado de cobres y amatistas

y me suben tus olas y te invaden las mías

¡dulcísima unidad!

Saturnal e increíble, con mis últimas órbitas,

–loca leticia, sueño de los sueños–

sin soledad posible, sin silencio,

en actinal delirio de amarantos

muevo guerra sin fin...

(De: Sinforiano Buzó Gómez, ed.,

*Índice de la Poesía Paraguaya*, 3ª ed., 1959)

## SIEMPRE LA MUERTE

No me dejes

Maligna

y atiza el fuego

y el dolor dormido

despelleja mis manos destruidas

despierta mi torpor

y auscultaremos la tormenta ciega

los deleites del caos

por gustarlos de nuevo

en los cauces sumidos

en las canchas abiertas

desflecando las cuerdas amarillas

bajo la parra undosa de la melancolía.

Sopla y danza

Taimada

sobre la carne ardiente

con crótalos

requiebros

y trompetas calientes!

Danza pálida virgen en los aros del viento

babeando en el vaho del chubasco

coronada de ortigas

sobre la carne rosa

insepulta y lasciva!

No me dejes

Maligna...

mientras me rondes

vivo!

(De: Rubén Bareiro Saguier y Carlos Villagra Marsal,

*Poesie Paraguayenne du XXe. Siècle* [edición bilingüe], 1990)



La luna salió escarlata  
por las ventanas del mar.  
Tu furia, cielo, desata,  
desátate vendaval.  
Llueve, llueve, que más llueve,  
que dan ganas de llorar.  
Negras aguas lleva el río,  
lleva lágrimas al mar.  
Un bosque de cuerdas rotas,  
de cántaros un millar,  
guitarras locas de llanto,  
flautas locas de llorar.  
Mano de luna, lunada,  
delirios de guavirá,  
en tu nieve lloran llamas,  
blancas llamas de verdad.  
Gira, gira, que más gira,  
no te canses de girar  
que en tu rueda, roja luna,  
mi puñal quiero afilar.  
Gira, gira, que más gira,  
no te canses de girar,  
de mis ojos corre el agua  
que tu canto ha de mojar.

**Y huyó la luna escarlata**

**por las cocinas del mar.**

**Tu furia, cielo, desata,**

**desátate vendaval.**

**Se quiebran las secas flores**

**en la amarga oscuridad,**

**se quiebran los duros labios**

**de la tierra de guarán.**

**Calmará la antigua tierra,**

**su antigua sed calmará,**

**de guarán la antigua tierra**

**que de sed muriendo va.**

**Caballero de la muerte,**

**mi caballero sin par,**

**está creciendo la noche**

**negra noche de vengar.**

**Caballero de la muerte,**

**mi caballero sin par,**

**los diez clavos de tu espuela**

**clava en tu potro de cal.**

**Y no había tregua en la noche,**

**negra noche de vengar,**

**no habrá tregua hasta la aurora,**

**blanca aurora de esperar.**

**Y, cuando irrumpa la aurora**

**por las ventanas del mar**

**con la plata de tu espuela**

nuestra tierra cantará!

(De: Elva Noguera de Vera y Francisca Fernández Augusto,

*El gran poeta paraguayo Oscar Ferreiro, 1992)*

## **SAN JUAN EN LA CHACARITA**

*a Kostia*

El veinticuatro, por cierto,

que de Junio se decía,

San Juan del cielo bajaba

camino a la Chacarita.

No quiso fallar el santo

aquella noche a la cita

y se encajó una casulla

sobre la rota camisa.

Eufórico hace su entrada,

aunque le estaba prohibida,

la noche del veranillo

con su larga comitiva.

Reclinada en su bochorno

le espera la noche encinta,

sorda de cajas oscuras

y exaltadas mandolinas.

Vieja luna de los indios,

la que llevó su alegría,

pone brillo en la esperanza

y en las flechas escondidas.

**Catedral, cárcel y claustro**

**sobre el barranco, allá arriba,**

**y los cerdos de la tierra**

**osando, abajo, letrinas.**

**Los pobres penan abajo,**

**los ricos cenan arriba.**

**Lo que en la tierra se pena**

**en el cielo se desquita.**

**Allí revientan los caños**

**con toda su porquería**

**que, cual regalo del cielo,**

**la torva ciudad le envía.**

**¡Pobre luna de los pobres!**

**Con sus burjacas vacías**

**sobre el carbón de los techos,**

**alta, en el cielo transpira.**

**Pero esta noche es de juego,**

**noche de ensueño, es distinta.**

**Un gran corral de fogatas**

**alegres niños atizan.**

**Fiesta del fuego y del agua**

**no quiere mostrarse ambigua**

**y toda entera se abrasa**

**en llamas de algarabía.**

**–Seguro que vendrá en coche.**

**–No, en su balandra amarilla.**

**-Ni en balandra ni en calesa.**

**Vendrá en su yegua madrina.**

**Y llega en su yegua blanca**

**San Juan, montado, a la cita**

**con una banda de músicos,**

**rabeleros y flautistas.**

**Trae el fuego en una mano**

**y en otra el agua bendita.**

**Joven y bello en su halo**

**es aclamado en la pista.**

**Desmontan al caballero**

**y le convidan con chicha.**

**Le rodean los mancebos**

**y las chinas le acarician.**

**Entre los largos cabellos**

**le platea la sonrisa.**

**Marinos y verdeolivos**

**disputan su cercanía:**

**unos le besan las plantas**

**otros las raras sortijas.**

**-San Juan está con nosotros,**

**¡gallarda marinería!**

**-No, señor, es con nosotros,**

**¡valiente caballería!**

**La negrada de San Roque**

**sobre las brasas camina.**

**Las galoperas cimbrean**

y tiemblan las banderillas.

¡Que viva Señor San Juan,

el patrón de las farristas!

Entre blasfemias de sangre

y limetas de aguaviva,

en el fondo del tablado

gesticulan los arpistas.

Pañalones colorados,

escotes de popelina,

con pie desnudo en la arena

marcan cruces las raídas.

Cambá Villeta sin dientes,

entre alcohólica y esquiva,

quebrándose para atrás

suelta el trapo de la risa.

Sobre el filo del barranco,

sudorosas bailarinas

ya están llamando a la muerte

con sus caderas lascivas.

Pólvora y caña en el aire.

¡Ya se armó la tremolina!

Un sordo grito se ahoga.

La sangre en el suelo brilla.

Con una escoba de yuyos

la luna barre de prisa.

Ya malherido de muerte

un marinero en la esquina

a punto de desplomarse  
se está atajando las tripas.  
¡Chaque, niños, a correr,  
que viene la policía!  
Y de barranco a barranco,  
desde una orilla a otra orilla,  
el máuser tiene sus cabos  
como una araña maligna.  
Atropellan los marinos  
y ataca la policía.  
En torno de los caídos  
la gente se arremolina.  
Y cuando, a todo contrario,  
la gresca tremenda hervía  
un fosfórico aguacero  
descarga sus aguas frías.  
¡Por hoy, se acabó la fiesta!  
¡Todo el mundo a su casita!  
Por un zanjón, presuroso,  
San Juan emprende la huída  
no sin antes prometer  
volver de nuevo en su día,  
el veinticuatro –por cierto–  
que de Junio se decía.  
Se apagaron las fogatas,  
se acalló la gritería.

Sólo el silencio, de bruces,

sobre empapadas cenizas.

Dos muertos por cada bando

fue el saldo de la embestida.

Cuatro muertos se escondieron

debajo de las cocinas.

Agua y plomo, plomo y agua,

congelada fantasía,

los laureles del poeta

se han hecho polvo y cenizas.

(De: Elva Noguera de Vera y Francisca Fernández Augusto, editoras,

*El gran poeta paraguayo Oscar Ferreiro, 1992)*

Fuente: [Antología de la Literatura Paraguaya](#)

por TERESA MENDEZ-FAITH,

3ra. edición fue publicada en 2004 por Editorial y Librería EL LECTOR,

25 de Mayo y Antequera, Asunción, PARAGUAY

Edición digital en la página de la autora.

## Poesías (De: El Trino Soterrado)

### FUGA A LAS TRES

Los carceleros se beben  
tranquilos su tereré  
y Humberto nervioso espera  
su libertad a las tres.  
En el sucio moridero  
de una mazmorra cruel  
cuenta los fríos barrotes  
por la centésima vez.  
De la cárcel de Asunción  
exactamente a las tres  
saldría Humberto Garcete  
por gracia de un coronel.

-No te fíes de esos perros



porque te van a vender.  
-Es palabra de un amigo,  
palabra de un coronel.  
-No te fíes, compañero,  
que el polvo te harán morder.  
-Es palabra de un soldado,  
palabra de un coronel.  
-Deciles que no, Garcete,  
porque te van a vender.  
-De un soldado, de un amigo,  
promesa de un coronel...  
-¡La promesa de un esbirro  
no corre ni en un burdel!

Giró en la torre el reloj,  
sonó la una, las dos;  
pero tenía que ser  
exactamente a las tres.  
Sangrienta rueda de horror  
la Catedral dio las dos;  
pero tenía que ser  
exactamente a las tres.  
Seca la media sonó,  
dura y escueta golpeó  
contra la alta pared,  
tan tensa para las tres.  
El viento libre de Dios  
cuando sonara el reloj  
al fin saldría a beber  
exactamente a las tres.

-Carcelero, tengo sed...  
-Ya en su casa ha de beber.  
(Con vil sonrisa y de usted  
disimula su doblez).  
-¿Y eso que gime?  
-Es el tren.  
-¿Y afuera hay luna?  
-Así es.  
-¡Dichosos los que la ven!  
-Sólo un minuto y la ve...  
(Y siempre atento al reloj  
Humberto le sonrió).  
-Si todo saldrá tan bien...  
-Alta luna del laurel,  
¡hermosa estará en su tez!  
(La sonrisa del furriel  
lo confirma a su vez).  
-La cama le han de tender  
con sábanas de satén...

Sobre el yunque de la noche  
Vulcano oscuro golpeó  
y nunca tan dura fue  
aquella hora postrer.  
A la noche en la garganta  
los grillos le remachó,  
como tenía que ser  
exactamente a las tres.  
Tres martillazos de muerte  
Vulcano oscuro golpeó,  
tres golpes de muerte,  
tres, ni más ni menos que tres.

Sobre goznes de silencio

la puerta muda se abrió,  
como tenía que ser  
exactamente a las tres.  
Se abrió la puerta y la noche  
siniestramente cerró,  
como tenía que ser  
exactamente a las tres.

Una ráfaga de plomo  
su salida rubricó  
como tenía que ser  
exactamente a las tres.  
En la bahía temblando  
largo el silencio quedó,  
[como] tenía que ser  
exactamente a las tres.  
Cuatro livianas troncharon  
aquella palmera en flor,  
como tenía que ser  
exactamente a las tres.

Por la espalda asesinado  
de boca Humberto cayó,  
como tenía que ser  
exactamente a las tres.  
Y aquel lucero de ensueños  
para siempre se apagó,  
como tenía que ser  
exactamente a las tres.

## LA GUARDIA URBANA

-Por vos, mi pobre inocente,  
vendrá un día la montada...  
-La montada ya no existe;  
no empieces con tus macanas.  
-Da lo mismo, ya me acuerdo,  
le dicen la guardia urbana  
pero igual, a garrotazos,  
harán charque de tu espalda.  
A arrancarte de este rancho  
un día vendrá, sin falta.  
-Y yo les daré un buendía  
con este cabo de nácar.  
-No te hagas ilusiones.  
¡No te servirán de nada,  
hijo mío, esas sonseras  
que en la cabeza te bailan!  
-No es cierto, mamá, en el mundo  
la nueva idea está en marcha.  
-Soy una pobre burrera  
con mi burro y mi burjaca.  
La banda es para los ricos,  
para los pobres la guacha.  
¡Soy una triste burrera  
bebiendo en jarro de lata  
las lágrimas de mi gente  
y las mías más amargas!

Desde Ysaty hasta Asunción  
es larga la caminata

y a punta de bayoneta  
resulta mucho más larga.  
Maniatado con alambre  
y a empujones de culatas  
desde Ysaty, por Dos Bocas,  
lo repunta la canalla.

-Un rojo pañuelo al cuello  
será el premio a tus pureadas,  
pero no será de trapo  
sino de sangre barata.

Sobre el óleo de los charcos  
patinan las carcajadas  
y un pipuu alcohólico y largo  
se clava en La Salamanca.  
Un degüello de yuyales  
asustado el viento ensaya  
y ganan los albañales  
rápidamente las ratas.  
Como un cíclope mareado  
un tuerto el ojo se palpa  
y los horrores del mundo  
tan increíbles repasa.  
Asunción, sucia y artera,  
sin azahares, sin nada  
que no sea la insolencia  
de tus cobardes mesnadas.

-¡Suéltense las manos, perros,  
y así sabrán quién les habla!  
¡Ese trapo colorado  
les meteré en la garganta!

-Emboty nde picha'í  
re ñemboayura pytáta.

-Dios te salve y tu abogado,  
ápente ya reikopáma...

Óscar Ferreiro (1922): Destacado representante de la poesía [de] vanguardia, tuvo una permanente presencia en los círculos literarios con los escritores surgidos en la década del 40. De un lenguaje poco común, las poesías referidas en este volumen parecieran ser escenas de algún moderno mural mexicano, donde se anudan lo dramático con lo trágico...

Fuente: [El trino soterrado. Paraguay : aproximación al itine](#)  
[MARTÍNEZ](#) - Edición digital: Alicante : Biblioteca Virtual Mig  
digital basada en la de Asunción (Paraguay), Ediciones Intento,

Ingresar al Perfil Completo en [PortalGuarani.com](#) ➤

